
Flujo y cuaternario en Bertoldo de Moosburgo y Nicolás de Cusa

Flow and quaternary in Berthold of Moosburg and Nicolas of Cusa

ANDREA FIAMMA

Università G. d'Annunzio Chieti-Pescara
Dipartimento di Scienze filosofiche
pedagogiche ed economico-quantitative
66100 Chieti (Italia)
andrea.fiamma@hotmail.it

Abstract: The article analyzes passages of Nicholas of Cusa's *De coniecturis* and Berthold of Moosburg's *Expositio super Elementationem theologicam Proclii* that deal with the Pythagorean-Neoplatonic doctrines of quaternary and flow in order to understand their affinities and differences. It also offers a hypothesis about the diffusion of these doctrines during the first half of the fifteenth century in the context of German Albertism.

Keywords: Nicholas of Cusa, Berthold of Moosburg, Pitagorism, Platonism, Albertism.

Resumen: El artículo analiza algunos pasajes de *De coniecturis* de Nicholas de Cusa y de *Expositio super Elementationem theologicam Proclii* de Berthold of Moosburg en el que se tratan las doctrinas pitagóricas-neoplatónicas de cuaternario y flujo, a fin de comprender afinidades y diferencias entre ellos. También se formula una hipótesis sobre su difusión en la primera mitad del siglo XV en Alemania en el contexto albertista.

Palabras clave: Nicolás de Cusa, Berthold de Moosburg, pitagorismo, platonismo, albertismo.

RECIBIDO: MAYO DE 2017 / ACEPTADO: AGOSTO DE 2017
DOI: 10.15581/009.52.2.003

ANUARIO FILOSÓFICO 52/2 (2019) 295-319
ISSN: 0066-5215

295

INTRODUCCIÓN

En la presente contribución desarrollaremos la hipótesis de que la *Expositio super Elementationem theologiam Procli* de Bertoldo de Moosburg (siglo XIV)¹ tuvo influencia sobre el *De coniecturis* de Nicolás de Cusa (1444/45)². Durante el siglo XX, la investigación filosófica abordó con extrema cautela la relación entre Bertoldo y el Cusano³. Es probable que el artículo de Carlo Riccati, que hace unos cincuenta años subrayó las diferencias entre ambos autores, haya contribuido a desalentar los estudios⁴. No obstante, otras contribuciones han mostrado puntos de contacto entre las posiciones del Cusano y de Bertoldo en lo que hace a la relación entre unidad

-
1. La obra de BERTHOLDUS DE MOOSBURG, *Expositio super Elementationem theologiam Procli*, ha sido publicada en cinco volúmenes en el Corpus Philosophorum Teutonicorum Medii Aevi (Meiner Verlag, Hamburg) prop. 1-13, eds. L. STURLESE, R. PAGNONI-STURLESE (1984); prop. 14-34, eds. L. STURLESE, R. PAGNONI-STURLESE, B. MOJSISCH (1986); prop. 35-65, ed. A. SANNINO, (2001); prop. 66-107, ed. I. ZAVATTERO (2003); prop. 108-135, ed. F. RETUCCI (2011); prop. 136-159, ed. RETUCCI (2007); prop. 160-183, eds. U. R. JECK, I. J. TAUTZ; prop. 184-211, ed. L. STURLESE (1974). Cfr. También la *Tabula contentorum in expositione super Elementationem theologiam Procli*, ed. A. BECCARISI (Edizioni della Normale, Pisa, 2000).
 2. La datación del *De coniecturis* ha sido objeto de amplio debate. La opinión que hoy es aceptada por la mayoría de los estudiosos es la de Koch, cfr. NICOLAUS CUSANUS, *De coniecturis*, eds. J. KOCH, C. BORMANN, *Opera Omnia*, vol. III (Meiner, Hamburg, 1972).
 3. Hemos tratado las relaciones del Cusano con la así llamada “Escuela de Colonia” y, en ese sentido, también con Bertoldo de Moosburg en A. FIAMMA, *Nicholas of Cusa and the so-called Cologne School of the 13th and 14th Centuries*, “Archives d’histoire doctrinale et littéraire du Moyen Âge” 84 (2017) 91-128.
 4. C. RICCATI, *La presenza di Proclo tra neoplatonismo arabizzante e tradizione dionisiana*, en G. PIAIA (ed.), *Concordia discors. Studi su Niccolò Cusano e l’umanesimo europeo offerti a Giovanni Santinello* (Editrice Antenore, Padova, 1993) 23-38. Riccati presenta a Bertoldo y al Cusano como aquellos autores medievales que, más que cualquier otro, representarían dos exégesis divergentes de Proclo: Bertoldo seguiría la lectura medieval del Proclo de *Elementatio Theologica*, con su cadena de causas, que también vemos expuesta en el *Liber de Causis*, en los filósofos de lengua árabe, como Avicena, y en el *De causis et processu* de Alberto Magno; el Cusano, en vez, retomaría al Proclo de la *Theologia Platonica*, especialmente en lo que hace a la relación entre lo uno y lo múltiple. Esta relectura de Proclo, más platonizante, que el Cusano mostraría sobre todo en textos tardíos, como *De principio*, *De venatione sapientiae* y *De non aliud*, debería situarse en la tradición de Dionisio y de Eriugena (37-38).

y multiplicidad⁵: es el caso de los estudios de Eckert⁶, Flasch⁷, Mojsisch⁸ y Sturlese⁹. Jan Aertsen ha señalado que Bertoldo y el Cusano habrían asumido posiciones similares respecto de la doctrina de los trascendentales¹⁰.

En el curso de esta investigación nos preguntaremos si es posible que la proposición 190A de la *Expositio* de Bertoldo haya sido una fuente para el Cusano —o, más sencillamente, un elemento de reflexión— en la redacción del tercer capítulo de *De coniecturis*. En efecto, en ambos escritos se expone la doctrina pitagórica del cuaternario, y en ambos, curiosamente, se la interpreta a partir de la noción albertina de “flujo”. El objetivo final de la contribución es comprender si es posible encontrar una afinidad filosófica entre Bertoldo de Moosburg y el Cusano, tanto en relación a las nociones platónicas de unidad y multiplicidad como al uso de las fuentes pitagóricas.

5. F. RETUCCI, *Berthold de Moosburg*, en M.-A. VANNIER Y OTRA (eds.), *Encyclopédie des mystiques rhénans* (Éditions du Cerf, Paris, 2011) 195-196.
6. El trabajo de Eckert aborda el hecho general de que tanto en Bertoldo como en el Cusano el primer principio es presentado como lo Uno neoplatónico: W. ECKERT, *Berthold von Moosburg O.P.: Ein Vertreter der Einheitsmetaphysik im Spätmittelalter*, “Philosophisches Jahrbuch” 65 (1957) 120-133.
7. Flasch ha identificado en Bertoldo la primera formulación de la *coincidentia oppositorum* cusana: K. FLASCH, *Einleitung* a Berthold von Moosburg, *Expositio super Elementationem theologiam Procli*, prop. 1-13 cit., XXXV-XXXVIII; ver también ID., *Nikolaus von Kues. Geschichte einer Entwicklung* (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1998) 153 y 501.
8. B. MOJSISCH, *Die Andersheit Gottes als Koinzidenz, Negation und Nicht-Anderssein bei Nikolaus von Kues. Explication und Kritik*, “Documenti e studi sulla tradizione filosofica medievale” 12 (1996) 437-454 y ID., *De coniecturis*, en K. FLASCH (ed.), *Interpretationen: Hauptwerke der mittelalterlichen Philosophie* (Reclam, Stuttgart, 1997) 451-472.
9. L. STURLESE, *Einleitung* a Berthold von Moosburg, *Expositio super Elementationem theologiam Procli*, prop. 1-13 cit., XIV-XVI. Sturlese ha vislumbrado en los comentarios de Bertoldo a las proposiciones LIX, LXXVIII y XC una anticipación del nombre divino *Possest*, propuesto por el Cusano en la obra que lleva el mismo título.
10. J. A. AERTSEN, *Medieval Philosophy as Transcendental Thought* (Brill, Leiden, 2012) 545ss. Aertsen sostiene que en Bertoldo y en el Cusano se puede encontrar la misma respuesta neoplatónica a la doctrina de los trascendentales, inspirada en ambos autores por las lecturas de Proclo y Dionisio, lecturas que en el caso del Cusano habrían estado posiblemente mediadas por Meister Eckhart (564).

El artículo se divide en tres subsecciones. En la primera proponemos una revisión histórica de los posibles contactos del Cusano con la obra de Bertoldo de Moosburg. En la segunda, evaluamos posibles afinidades o discrepancias filosóficas entre los pasajes antes mencionados de las dos obras. Finalmente, en la tercera expresamos algunas consideraciones sobre la hipótesis de que la *Expositio* haya ejercido cierta influencia sobre el *De coniecturis* del Cusano, preslando especial atención tanto a las fuentes comunes como a aquellas que determinan una diferencia entre los dos textos.

¿CONOCÍA NICOLÁS DE CUSA A BERTOLDO DE MOOSBURG?

En la biblioteca de Bernkastel-Kues no hay copias completas ni fragmentos de la *Expositio* de Bertoldo de Moosburg. Tampoco entre los manuscritos de la obra de Bertoldo que nos han llegado¹¹ se encuentran huellas que puedan sugerirnos la hipótesis de que el Cusano los vio. Sin embargo, sobre la base de una cita que el mismo Cusano propone en la *Apologia doctae ignorantiae* (1449) es posible afirmar que el Cusano estuvo por lo menos informado de la existencia de la *Expositio*. En efecto, el Cusano menciona el trabajo de Bertoldo entre una lista de libros que no deberían —en su opinión— ser difundidos en manos inexpertas, porque correrían el riesgo de ser mal interpretados:

Sunt autem illis nequaquam libri sancti Dionysii, Marii Victorini ad Candidum Arrianum, Clavis physicae Theodori, Iohannis Scotigenae Periphyseon, Tomi David de Dynanto, Commentaria fratris Iohannis de Mossbach in Propositiones Proculi et consimiles libri ostendendi¹².

11. Para la lista de manuscritos, cfr. la voz BERTHOLDUS DE MOOSBURG, en T. KAEPPELI, *Scriptores Ordinis Praedicatorum Medii Aevi*, vol. I (Roma, 1970) 240.

12. *Apol. doct. ign.*, n. 29, 15-20. Este pasaje de la *Apología* también ha atraído la atención de Flasch, que en su exposición de la polémica entre el Cusano y Wenck no dudó en describir el pensamiento de Cusa como una nueva síntesis que incluía también “den des Pantheismus verdächtigen David von Dinant und Berthold von Moosburg, der im Geist des Dietrich von Freiberg und Eckharts Proklos kommentiert hatte”. Ver K. FLASCH, *Kampfplätze der Philosophie* (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 2008) 237. En lengua castellana,

Esta es, sin embargo, la primera y única vez que el Cusano cita a Bertoldo. Nicolás confunde el nombre de Bertoldo con “*Iobannis*”, lo que nos podría llevar a pensar que no estaba familiarizado con el autor. Sin embargo, hay algunos elementos que sugieren no subestimar estos indicios. En primer lugar, debemos tener en cuenta que, fuera de Platón y Aristóteles, muy rara vez el Cusano cita en sus obras a los autores por su nombre. Prefiere, de hecho, las denominaciones genéricas de “platónicos” o “peripatéticos”, que por otra parte usa de manera no siempre exacta¹³. Por este motivo, la mención del nombre de Bertoldo no es un hecho trivial.

En segundo lugar, teniendo en cuenta en mayor detalle el texto de la *Apologia*, se puede ver que el nombre de Bertoldo aparece en una lista de autores neoplatónicos considerados como autoridades: Bertoldo formaría parte de una pequeña tradición filosófica que se iniciaría, en opinión del Cusano, con Dionisio el Areopagita, continuaría en la Antigüedad tardía con Mario Victorino y culminaría en la Edad Media con Juan Escoto Eriúgena y la elaboración de algunas obras eriugenianas. Entre estas últimas se encuentra también la *Clavis physicae*, que el Cusano atribuye erróneamente a un cierto Teodoro¹⁴.

ver el comentario de E. LUDUEÑA, *Nicolás de Cusa: una contribución a la historia del eriugenismo*, en C. D'AMICO, J. M. MACHETTA, *Nicolás de Cusa: Identidad y alteridad. Pensamiento y diálogo* (Biblos, Buenos Aires, 2011) 75-88.

13. M. L. FUEHRER, *Cusanus Platonicus: References to the Term 'Platonici' in Nicholas of Cusa*, en S. GERSH, M. J. F. M. HOENEN (eds.), *The Platonic Tradition in the Middle Ages* (De Gruyter, Berlin-New York, 2002) 345-370, ver 357.
14. HONORIUS AUGUSTODUNENSIS, *Clavis physicae*, ed. E. MASSA, al cuidado de P. LUCENTINI (Edizioni di Storia e Letteratura, Roma, 1974); acerca de la versión de la *Clavis physicae* presente en la biblioteca del Cusano ver también L. THORNDIKE, P. KIBRE, *A Catalogue of Incipits of Mediaeval Scientific Writings in Latin*, (ed. rev. and aug.) Mediaeval Academy of America: 29 (Cambridge, MA, 1963) 320; P. LUCENTINI, *La "Clavis Physicae" di Honorius Augustodunensis. Codici e titoli marginali*, Atti e Memorie dell'Accademia Toscana di Scienze e Lettere La Colombaria 35 (Olschki, Firenze, 1970) 103-135; A. BECCARISI, *Nuovo frammento della clavis physicae di Onorio di Autun*, “Giornale critico della filosofia italiana” 80/1 (2001) 171-178. Del pseudo-Honorio d'Autun (o Honorius Augustodunensis), el Cusano poseía también otras obras, como *Liber Augustini de cognitione vere vite* (cod. Cus. 53, f. 62-78^v). Sobre la importancia de Bertoldo de Moosburg para el eriugenismo en el siglo XIV, cfr. también la voz, a cargo de C. D'AMICO, *Le Proclus latinus*, en M.-A. VANNIER ET ALII, *Encyclopédie des mystiques rhénans* cit., 1006-

La *Clavis physicae* fue una obra de fundamental importancia en la Edad Media para la difusión del erigenismo¹⁵. Se ha comprobado que el Cusano conocía muy bien este texto: de hecho, él fue el primero en descubrir que la *Clavis* no era más que un compendio del *De divisione naturae* de Eriúgena¹⁶. El Cusano debe de haber manejado más de una copia manuscrita de la *Clavis*: una se encuentra en la biblioteca de Bernkastel-Kues, en el cod. Cus. 202, y hay otra que actualmente está en la BNF de París¹⁷.

Paolo Lucentini demostró que el manuscrito de París glossado¹⁸ por el Cusano había sido uno de los pocos ejemplares de la *Clavis* que escaparon de la hoguera de 1225¹⁹ y que también había sido estudiado por Bertoldo de Moosburg²⁰. Una confirmación de esta reconstrucción se encuentra en las obras de los dos autores: de hecho, al igual que el Cusano en el pasaje citado de la *Apologia*, en la *Expositio* Bertoldo también atribuye la autoría de la *Clavis* a un cierto Teodoro²¹. Ambos fueron inducidos a error por el título del

1009; E. LUDUEÑA, *Eriugena en el siglo XIV: su presencia en la Expositio de Bertoldo de Moosburg*, "Scintilla. Revista de Filosofía e mística medieval" 10/2 (2013) 99-154, en particular 114ss.

15. El manuscrito del primer libro de *De divisione naturae* es utilizado por el Cusano a mediados de los años cuarenta y se mantuvo siempre en la Abadía de San Eucario en Trier; más recientemente, este manuscrito ha sido identificado por Klibansky en el Museo Británico, cod. Lond. 11035, ff. 9r-85R: véase *Kritisches Verzeichniss der Londoner Handschriften aus dem Besitz des Nikolaus von Kues* "Mitteilungen und Forschungsbeiträge der Cusanus-Gesellschaft" 3 (1963) 16-100, en particular 84-100; véase también G. SANTINELLO, *Introduzione a Niccolò Cusano* (Laterza, Roma-Bari, 1971) nota al pie 69; P. LUCENTINI, *Platonismo medievale. Contributi per la storia dell'erigenismo* (La nuova Italia, Firenze, 1979) ha publicado las glosas "más significativas" del Cusano al texto de Eriúgena en las 115-124. Probablemente el Cusano haya podido leer solo el primer libro del *De divisione naturae* (113).
16. L. STURLESE, *Storia della filosofia tedesca nel Medioevo. Il secolo XIII* (Olschki, Firenze, 1996) 104.
17. Cod. Ms. Bibl. Nat. Lat. 6734 de París.
18. P. LUCENTINI, *Platonismo medievale* cit., 83-109.
19. *Ivi*, 77-82. El episodio también es mencionado por C. D'AMICO, *Nicolás de Cusa en diálogo con sus fuentes: la re-definición del platonismo*, "Mirabilia" 29/2 (2014) 79-103, véase 91.
20. P. LUCENTINI, *Platonismo medievale* cit., 81 y también A. DE LIBERA, *La mystique rhénane. D'Albert le Grand à Maître Eckhart* (Éditions de Seuil, Paris, 1994) 359.
21. *Ibidem*, 81n: "Bertoldo cita la *Clavis* sotto il nome di Theodorus, e nella *tabula auctoritatum* che precede il testo pone l'indicazione: Theodorus, abbas Constantinopolitanus". La *tabula* ha sido editada por A. BECCARISI, *op. cit.*; la *Clavis*

manuscrito de París, que atribuye la redacción del texto a Teodoro, un supuesto abad de Constantinopla²².

Algunos han sugerido la hipótesis de que el Cusano reconoció a Bertoldo como el autor de las notas al margen de la *Clavis*. Esto explicaría por qué en la *Apologia* incluye el nombre de Bertoldo en la tradición eriugeniana. De hecho, la filosofía de Erígena está presente de una manera consistente en el comentario de Bertoldo. Sin embargo, cabe señalar que Bertoldo no puso su nombre ni en el manuscrito de París ni en sus notas en los márgenes del texto: ¿cómo habría podido el Cusano reconocer a Bertoldo como el autor de esas anotaciones, en ausencia de otros elementos?

En definitiva, no se han encontrado pruebas concluyentes que demuestren un conocimiento directo de la obra de Bertoldo por parte del Cusano. No obstante, la relación entre los dos autores que más nos interesa se refiere a la afinidad entre sus doctrinas filosóficas: esta consideración nos conduce a un estudio paralelo de los textos de ambos autores, con el fin de comprender si las similitudes se explican por una fuente común, que habrían utilizado tanto Bertoldo como Nicolás, o si en cambio ciertas circunstancias sugieren que el Cusano utilizó la *Expositio* de Bertoldo.

FLUJO Y CUATERNARIO

En esta segunda parte profundizamos las similitudes y diferencias filosóficas entre la proposición 190A de la *Expositio* de Bertoldo y el tercer capítulo del *De coniecturis* del Cusano. En esos pasajes, ambos autores mencionan la doctrina metafísica del flujo para explicar la relación entre la unidad y la multiplicidad, y la introducen por medio del ejemplo matemático del cuaternario. El Cusano utiliza la metáfora de la “progresión natural”²³ de los números uno, diez, cien y mil para describir el movimiento de despliegue de la unidad en la multiplicidad.

es mencionada en 33: “Theodorus in Clave phisice allegatur frequentissime”.

22. Ms. Bibl. Nat. Lat. 6734, f. 3: “hic titulus est libri huius. Disputatio abbatis Theodori, genere greci, arte philosophi, cum Iohanne viro eruditissimo, romane ecclesie archidiacono, genere scotho”.

23. *De con.* I, c. 3, n. 10, 1.

Con el término “progresión natural”, el Cusano significa aquel cálculo numérico por medio del cual a un número se le añade una unidad²⁴: es el aumento natural de la cantidad numérica que, partiendo del número uno, conduce a un máximo infinito, como ya se ha mostrado en *De docta ignorantia*²⁵. Es una particularidad de *De coniecturis* que en estas páginas la progresión sea llamada también con el término neoplatónico “flujo”²⁶. En *De docta ignorantia* el Cusano ya había presentado la noción de “progresión numérica” con el fin de alcanzar el número máximo, del cual no puede haber mayor²⁷. En *De coniecturis*, en cambio, se detiene para describir el proceso de aumento numérico, mediante el cual del número uno se alcanza el DIEZ: sumando, esto es, los números uno, dos, tres y cuatro.

El Cusano afirma además que se debe prestar atención al número DIEZ, que representa la culminación de la primera serie numérica²⁸. En efecto, los pitagóricos han enseñado que el diez es

-
24. En *De docta ignorantia* el Cusano presenta la regla de la docta ignorancia mediante una progresión numérica: sostiene que siempre se puede encontrar un número más grande o sucesivo al número que se haya elegido, pero nunca se puede alcanzar un máximo numérico simple en el plano de lo finito; *De docta ignorantia* I, c. 3. Sobre el uso simbólico del número y el infinito en el tercer capítulo del primer libro de *De docta ignorantia* véase A. FIAMMA, *La precisione della matematica e l'infinito nel De docta ignorantia di Nicola Cusano*, en D. BOSCO Y OTRA (eds.), *Testis fidelis. Studi di filosofia e scienze umane in onore di Umberto Galeazzi* (Orthotes, Napoli, 2012) 325-342; R. E. FAZIO, *La noción de número en el De coniecturis de Nicolás de Cusa*, en C. D'AMICO, J. M. MACHETTA (eds.), *Nicolás de Cusa* cit., 191-200; C. RUSCONI, *El uso simbólico de las figuras matemáticas en la metafísica del Nicolás de Cusa (1401-1464)* (Biblos, Buenos Aires, 2012); M. BÖHLANDT, *Verborgene Zahl-Verborgener Gott. Mathematik und Naturwissen im Denken des Nicolaus Cusanus* (Steiner, Stuttgart, 2009).
25. *De docta ign.* I, c. 6, n. 15, 6-11: “et quia non potest dici, quod illud sit maius dato finito et finitum, ita semper in infinitum progrediendo, quoniam in excedentibus et excessis progressio in infinitum actu fieri non potest – alias maximum esset de natura finitorum–: igitur necessario est maximum actu omnium finitorum principium et finis”.
26. *De con.* I, c. 3, n. 11, 1: “naturali in fluxu”.
27. Sobre la doctrina de lo máximo, *De docta ign.* I, c. 4.
28. *De con.* I, c. 3, n. 10, 5-7: “unum, duo, tria et quattuor simul iuncta denarium efficient, qui unitatis simplicis numeralem explicat virtutem”. Traducimos *virtus* como “potencia”, porque nos parece un término más apropiado a la perspectiva filosófica del Cusano, para quien la progresión de la unidad se despliega de la potencia de la unidad simple, en lugar de proponer para la traducción “virtud” como lo hace G. SANTINELLO en su versión italiana de *Le congetture* (Rusconi,

el número perfecto y Aristóteles ha agregado²⁹ que mediante diez puntos se construye la primera cuadratura³⁰. Una prueba de esta primera perfección alcanzada es, según el Cusano, que más allá del diez no se procede de la misma manera en la progresión numérica³¹. De hecho, para cada número sucesivo al diez, como el once, no es necesario añadir unidades, sino regresar³² y repetir la progresión³³. Por este motivo el Cusano concluye que en el flujo natural no hay más de diez números³⁴.

El número diez representa el final de la primera progresión numérica, y por eso constituye a su vez una nueva unidad. El Cusano, además, identifica dos números internos a la primera cuadratura, que toman un especial significado metodológico: el DIEZ que, como se ha dicho, es el primer despliegue de la unidad y luego el CUATRO, que es el número de los momentos necesarios del despliegue. La correspondencia de diez y de cuatro se repite en total tres veces: si a partir del DIEZ se continuara con una progresión análoga en cuatro momentos, se llegaría al CIEN, que representa la tercera unidad³⁵; a continuación, suponiendo que el cien es la unidad y sumándolo a doscientos, trescientos y cuatrocientos, se obtendría el MIL, la cuarta unidad³⁶.

La doctrina que el Cusano desarrolla en estas páginas tiene origen pitagórico y también la sostuvo Platón: la τετρακτύς es de hecho patrimonio común de la tradición antigua. Sin embargo, el

Milano, 1988) 252.

29. ARISTÓTELES, *Metaphysica*, I A 5 986a8-9; AVICENNA, *Metaphysica*, IV, c. 3, n. 1, 2.

30. La expresión es de CALCIDIO, en referencia a los pitagóricos, véase *In Tim.* XXXV 84, 10-11: “Quem quidem decimanum numerum Pythagorici appellant primam quadraturam propterea quod ex primis quattuor numeris confit, uno duobus tribus quattuor”.

31. *De con.*, I, c. 3, n. 10, 11-12: “nec amplius hac via”.

32. *Ibidem*, n. 10, 13-14: “ubi post ipsum denarium ad unitatem fit regressio”.

33. *Ibidem*, n. 14: “repetitio”.

34. Para la expresión “flujo natural”, *ibid*, n. 11, 1. Con esta postura, el Cusano parece continuar lo que dice Platón, esto es, que solo existen diez números.

35. *De con.* I, c. 3, n. 10, 7-10: “De ipso equidem denario, qui altera unitas est, pari quaternario progressu radice quadrata attingitur explicatio: 10, 20, 30 et 40 simul iuncta centum sunt, qui denariae radice exstat quadratura”.

36. *Ibidem*, n. 10, 10-11: “Centenaria itidem unitas pari motu millenarium exerit: 100, 200, 300 et 400 simul iuncta mille sunt”.

Cusano utiliza la —en latín— “*tetrasim*” de una manera original con respecto a sus fuentes. Pitágoras había representado el número DIEZ con la forma geométrica del triángulo, que en la base tiene CUATRO puntos; sobre estos ubicó después el TRES, luego el DOS, por fin un único punto, el UNO. De este modo, construyó un triángulo equilátero formado por un total de DIEZ puntos ($1 + 2 + 3 + 4 = 10$), en el que cada lado se compone de CUATRO. Según la interpretación pitagórica de los números, ese triángulo de lado CUATRO y de número total DIEZ tendría una serie de propiedades que demostrarían la perfección, como por ejemplo el hecho de que en él está presente la misma cantidad de números pares y de números impares, o de números primos y de números compuestos³⁷.

El Cusano, sin embargo, a diferencia de la tradición pitagórica, además identifica en el número DIEZ las características del principio del despliegue. Por ejemplo en *De docta ignorantia* sostiene que el DIEZ, la “*secunda unitas*”³⁸ es “*uniens praedicamenta*”³⁹ y que en ella se complican todos los números, “*quoniam non est numerus supra ipsum*”⁴⁰. Las otras dos unidades a saber, el CIEN y

37. Cabe señalar que este particular análisis de las series numéricas y de las propiedades del número diez que el Cusano presenta en *De coniecturis* también se encuentra en *De docta ign.* II, c. 6, n. 123, 1-124, 1, en el que el Cusano examina la “*complicatione et gradibus contractionis universi*”. También en aquel caso, como en *De coniecturis*, Cusano dirige su atención hacia el número diez y la progresión numérica, que sin embargo no es descrita ni con el término *progressio* ni con el término neoplatónico *fluxus*, sino como una *explicatio* de la unidad en la serie numérica. El par de términos *complicatio* y *explicatio* quizás indujo con demasiada decisión a la mayor parte de los intérpretes a identificar la obra de THEODORICUS CARNOTENTIS, *Glosa super librum Boethii de Trinitate*, como la fuente del Cusano. Nuestra impresión es que el Cusano busca dotar constantemente de nuevos sentidos una misma doctrina, a veces con un lenguaje matemático, a veces neoplatónico, a veces chartriano. Sin embargo, esto no supone que el lenguaje filosófico utilizado en cada caso por el Cusano delate la fuente que estaba utilizando.

38. *De docta ign.*, II, c. 6, n. 123, 10-11.

39. *Ibidem*, n. 123, 8.

40. *Ibidem*, n. 123, 11: “*complicantur autem omnia in denario, quoniam non est numerus supra ipsum*”. Una vez más, como en el pasaje antes examinado del primer libro de *De coniecturis*, el Cusano no explica por qué el número DIEZ es un número perfecto, tomando este conocimiento de la *tetrasim* pitagórica como algo ya sabido. Sobre la perfección del número DIEZ, cfr. también *De dato patr. lum.*, c. 4, n. 110, 12-13; c. 5, n. 114, 1-9; *De ludo globi* II, n. 72, 12-14 y n. 106, 1ss.

el MIL, son de hecho deducidas a partir de las propiedades de las raíces cuadradas y cúbicas: de hecho, el cuadrado del DIEZ es el CIEN, que es la tercera unidad, y el cubo del DIEZ es el MIL, que es la cuarta unidad. Viceversa, podemos observar que el DIEZ es la raíz cuadrada del cien y, al mismo tiempo, también es la raíz cúbica de MIL⁴¹.

Por esta razón, el Cusano subraya que el DIEZ está presente de modo diverso como su principio tanto en el CIEN como en el MIL ya que tanto el CIEN como el MIL surgen al elevar el DIEZ al cuadrado y al cubo⁴². Una particularidad de la perspectiva del Cusano es que subraya el hecho de que el DIEZ se encuentra también en unidades sucesivas, pero de forma diferente de cómo el DIEZ es en sí mismo. De hecho, el CIEN y el MIL se han formado a partir de la progresión numérica, que “fluye” del diez y constituye las unidades sucesivas: los números fluyen a partir del uno hacia el mil, según las unidades de diez y con ritmo cuaternario.

La doctrina pitagórica del *Quaternarium* o *tetrasim* es citada también en la *Expositio super Elementationem theologicam Proclii* de Bertoldo de Moosburg, en particular en la proposición 190, que se ocupa del problema de la divisibilidad del alma⁴³. Bertoldo introduce la *tetrasim* en el contexto de una amplia demostración de cinco puntos, cuyo objetivo es legitimar el uso del número para significar al alma. En este contexto, Bertoldo menciona algunas doctrinas clásicas de la tradición platónica, las cuales también se encuentran en el Cusano: por ejemplo, la definición de alma del *Timeo* de Platón como *numerum si ipsum movens*⁴⁴, y la interpre-

41. *Ibidem*, n. 123, 15-18: “quidem radice primo oritur quasi numerus quadratus ut unitas tertia, et cubicus numerus ut unitas ultima sive quarta. Et est unitatis universi prima explicatio unitas tertia, centenaria; et ultima explicatio unitas quarta, millenaria”.

42. *Ibidem*, n. 123, 11-15: “et quia illa universi unitas ut principium contractum omnium est in omnibus, tunc, ut denarius est radix quadrata centenarii et cubica millenarii, ita unitas universi est radix universorum”.

43. PROCLUS, *Elementatio theologica*, prop. 190A: “omnia anima media est impartibilium et eorum, quae circa corpora partibilium”.

44. BERTHOLDUS DE MOOSBURG, *Expositio*, prop. 190A, n. 12-13, 76. Para las fuentes, cfr., más adelante, n. 15-17, 76: “restat igitur ostendere, qua ratione Pythagoras et consequenter Plato posuerint animam esse numerum; quod non erit difficile,

tación agustiniana del número como manifestación de la Sabiduría⁴⁵.

Bertoldo cree que, dado que el alma es número, su perfección debe coincidir con la perfección de los números. Sin embargo, señala que respecto de esta cuestión no ha habido consenso entre los antiguos: en efecto, mientras algunos sostienen la perfección del número tres, y por lo tanto presentan un alma tripartita⁴⁶ —por ejemplo, Platón—, otros privilegian el cuaternario y presentan un alma cuatrimpartita, como los pitagóricos⁴⁷.

La referencia al *Quaternarium* en la *Expositio* está contextualizada en la relación que Bertoldo establece entre la mente divina, que utiliza el número divino, y la mente humana. En *De sapientia* y *De mente* Cusano aborda esta misma cuestión, a menudo insistiendo en que no solo la mente humana y la mente divina utilizan el número, sino también en que el conocimiento intelectual es sabroso⁴⁸ porque

si consideraverimus animam et in se et respectu corporis, quod vivificat”. Platón repite a menudo que el alma es número, por ejemplo, PLATO, *Timaeus*, 35b1ss.

45. *Ibidem* 17, 51-58: Este tema es introducido por Bertoldo con una larga cita de Agustín sobre la Sabiduría eterna, que se llamaría “número” por el hecho de que “attingit a fine usque ad finem fortiter et omnia disponendo suaviter” (*ibidem*, n. 51); y no solo Agustín, añade Bertoldo, sino también el libro de la Sabiduría confirma esta relación directa entre el conocimiento y el número (*Ibidem*, n. 52). Por el hecho de que la mente divina es la misma Sabiduría eterna “secundo potest dici anima numerus propter omnium et specialiter ipsius animae in numero formationem. Nam Deus dedit numeros omnibus etiam inferioribus et in fine rerum locatis, sicut dicit Augustinus De libero arbitrio libro I”; n. 57-58: “sicut sapientia aeterna dicitur numerus principalis, sic anima, quae etiam dicitur sapientia vel intelligentia, dicatur et sit numerus”.
46. *Ibidem*, “ternarius vero assignat animam tribus partibus suis absolutam, quarum prima est ratio, quam logisticon appellant, secunda animositas, quam thymicon vocant, tertia cupiditas, quam epyneticon nuncupant”.
47. *Ibidem*, “Quod autem et qualiter anima sit ex numeris formata, considerari potest ex dicendis. Sicut enim recitat Macrobius I libro Super somnium Scipionis, quaternarium Pythagorici, quem tetrasim vocant adeo quasi ad perfectionem animae pertinentem inter arcana venerantur, ut ex eo etiam iurisiurandi religionem fecerint [...] per eum, qui animae nostrum numerum dedit esse quaternum”.
48. *De ludo globi*, II, n. 70, 8-14: “Christus, qui est vita, est et sapientia, hoc est sapida scientia. Scientia in eo, quia sapida, ostenditur viva apprehensio. Et vita intellectualis est apprehensio sapientiae seu sapidae scientiae. Omnis igitur motus vivus rationalis est, ut suae vitae causam videat et tali sapientia immortaliter pascatur; quod si ad hoc non pervenerit, non vivit, quando suae vitae causam ignorat”.

Dios es la sabiduría eterna. Esta concepción de la mente, pero sobre todo este paralelo entre la mente humana y la mente divina, son recurrentes en la obra del Cusano⁴⁹.

Nicolás también se refiere a esta relación en el segundo capítulo del primer libro del *De coniecturis*, antes de introducir, en el tercer capítulo, la doctrina del flujo. En esas páginas, el Cusano sostiene que la mente humana formula conjeturas o entes nocionales por medio de los números nocionales, a imagen de la mente divina que crea los entes reales según los números divinos⁵⁰. Tanto para el Cusano como para Bertoldo, por lo tanto, el número está en la mente divina y es el primer ejemplar de las cosas porque la mente divina ha creado el mundo real sobre la base de los números divinos que están en ella. Además, para ambos autores el número también está en la mente humana, que se basa en el número para construir el mundo nocional. Por último, tanto Bertoldo como el Cusano diferencian el número presente en la mente humana del número en la mente divina. En esto ambos se alejan de los pitagóricos antiguos, que según Nicolás no prestaron atención a la diferencia⁵¹.

49. Una perspectiva semejante se repite también en otros lugares, como por ejemplo en *De docta ign.* I, c. 11, n. 32, donde el Cusano, volviendo evidentemente al famoso pasaje de Aristóteles, *Metafísica*, I, 5 985 b 26, menciona una serie de autoridades, incluyendo, por supuesto, a los pitagóricos, que habrían identificado el número divino con el modelo de las cosas en la mente del creador: “nonne Pythagoras, primus et nomine et re philosophus, omnem veritatis inquisitionem in numeris posuit? Quem Platonici et nostri etiam primi in tantum secuti sunt, ut Augustinus noster et post ipsum Boethius affirmarent indubie numerum creandarum rerum in animo conditoris principale exemplar fuisse. Quomodo Aristoteles, qui singularis videri voluit priores confutando, aliter nobis in *Metaphysicis* specierum differentiam tradere potuit quam quod ipsas numeris compararet? Et idem dum de formis naturalibus, quomodo una sit in alia, scientiam tradere vellet, ad formas mathematicas necessario convolvit dicens: Sicut trigonus in tetragono, ita inferior in superiori” – la cita final es de ARISTOTELES, *De anima*, B 3, 414b29-31.

50. *De con.* I, c. 2, n. 9, 1-9: “numeri igitur essentia primum mentis exemplar est. [...] Symbolice etenim de rationalibus numeris nostrae mentis ad reales ineffabiles divinae mentis coniecturantes, dicimus “in animo conditoris primum rerum exemplar: hoc enim fuit principale in animo conditoris exemplar” ipsum numerum, uti similitudinarii mundi numerus a nostra ratione exurgens”. SEVERINUS BOETHIUS, *De institutione arithmetica* I, c. 2, n. 12, 6.

51. Para la posición del Cusano sobre los pitagóricos, *De mente*, c. 6, 11-18, cuando elogia la forma “symbolice ac rationabiliter” con la que hablaban del número, hasta el punto de que él mismo se pregunta: “nescio un pythagoricus alius vel

Bertoldo continúa su análisis del cuaternario describiendo la progresión numérica de la unidad a la multiplicidad del SIETE como un “flujo”: la divide en CUATRO momentos, como había explicado correctamente Platón en el *Timeo*: “*monade enim in vertice locata, terni numeri ex utraque parte ab eadem fluxerunt, ab hac pares, ab illa impares; id est post monadem a parte altera duo, inde quattuor, deinde octo, ab altera parte tria, deinde novem, deinde viginti septem*”⁵². En este sentido, observamos que ambos autores refieren al pasaje del *Timeo* para describir la progresión numérica representada en el *tetrasim* de Pitágoras y recurren al término neoplatónico-albertino “*fluxus*” o al verbo “*fluere*”.

Hicimos hincapié en que en el tercer capítulo del *De coniecturis* el Cusano utiliza, en el mismo sentido, la expresión “*naturali in fluxu*” en lugar de “*progressio*”. Observamos ahora que esta terminología también se encuentra en Bertoldo y una vez más es utilizada para describir la serie numérica del “*quaternarius*”. En efecto, según Bertoldo los números pares e impares fluyen a partir del número uno, que se coloca en el vértice de un triángulo equilátero de diez puntos. Hemos mostrado que también en el Cusano se encuentra una representación similar del triángulo pitagórico.

LAS FUENTES PITAGÓRICAS Y PLATÓNICAS

Ahora debemos preguntarnos si las afinidades filosóficas entre la *Expositio* de Bertoldo y *De coniecturis* del Cusano pueden ayudar a esclarecer la relación entre los dos autores. En la primera parte hemos

sim”. Pero el error pitagórico es, según *De beryllo*, c. 32, n. 56, 23-27, no haber sido capaz de distinguir entre los números gnoseológicos, que se encuentran en la mente humana, y los números divinos o *mathematicalia* (*ibidem*, n. 56, 24) que se encuentran en la mente divina y con los que el creador ha formado el mundo, como enseñaba también el *Timeo*; señalamos que esta distinción también parece estar presente en Bertoldo, como hemos mostrado, que distingue entre *numerus* y *numerus principalis* o *sapientialis*.

52. *Ibidem*, n. 43-84, 77-78, que continúa: “*ex his numeris facta contextio generationem animae imperio Creatoris effecit. Et infra libro II enumeratis iam dictis numeris sic dicit: Timaeus igitur Platonis in fabricanda mundi anima consilium divinitatis enuntians ait illam per hoc numeros fuisse contextam[...]. Nunc ad ipsa Platonis verba veniamus*”.

demostrado que no se puede determinar si el Cusano leyó el comentario de Bertoldo de Moosburg. La información que existe sobre este tema sugiere la hipótesis de que el Cusano puede haber identificado a Bertoldo como un lector de Erígena, pero no propone ninguna indicación particular con respecto a nuestro problema. A pesar de esto, hemos encontrado que es posible encontrar una afinidad filosófica entre Bertoldo y el Cusano en relación con la manera en que ambos se refieren a la doctrina pitagórica del cuaternario y la doctrina albertina del flujo.

Hay que admitir, sin embargo, que también existen muchas diferencias entre los dos autores, sobre todo en lo que respecta al modo y a los objetivos con los cuales utilizan las mismas doctrinas filosóficas. De hecho, el Cusano parece tratar el cuaternario a partir del interés en las propiedades numéricas de las relaciones entre los números UNO-DIEZ-CIEN-MIL, que la aritmética de su tiempo también estudiaba⁵³. Bertoldo, en cambio, diagrama el cuaternario en el manuscrito como lo hacían los pitagóricos: a saber, dibujando un triángulo que en la parte superior tiene el número uno o “mónada”, en un lado los números pares DOS-CUATRO-OCHO y en el otro los números impares TRES-NUEVE-VEINTISIETE⁵⁴.

En conclusión, hemos encontrado que Bertoldo de Moosburg en la *Expositio* y Nicolás de Cusa en *De coniecturis* refieren a la misma noción de cuaternario en contextos metafísicos similares y utilizando las mismas fuentes. De hecho, tanto Bertoldo⁵⁵ como el

53. Como indican J. Koch y C. Bormann, que entre las fuentes del texto citan un escrito del matemático JOHANNES DE SACROBOSCO, *Algorismus* (o *De progressionem*), que estaba muy de moda en el siglo XV y que se ocupaba de las series numéricas.

54. Algunas líneas más adelante en el mismo capítulo, el Cusano también menciona la serie numérica uno-tres-nueve-veintisiete, comparándola con la serie uno-dos-tres-cuatro. Esta cita, sin embargo, está dirigida a valorizar las propiedades numéricas de la serie de números impares y no tiene ninguna referencia explícita a la metafísica platónica del *Timeo*.

55. BERTHOLDUS DE MOOSBURG, *Expositio*, prop. 190A, n. 74 (Sturlese, 78): “nam primo omnium hoc numero mundana anima creata est, sicut Timaeus Platonis edocuit. Monade enim in vertice locata, terni numeri ex utraque parte ab eadem fluxerunt, ab hac pares, ab illa impares; id est post monadem a parte altera duo, inde quattuor, deinde octo, ab altera parte tria, deinde novem, deinde viginti septem. Ex his numeris facta contextio generationem animae imperio Creatoris effecit”. CALCIDIVS, *In Timaeum* 32 (Waszink, 81, 20): “deinde progrediens

Cusano⁵⁶ tienen presente el *Comentario al Timeo* de Calcidio (17a-53c)⁵⁷, donde probablemente han encontrado la doctrina pitagórica del cuaternario. Además, los dos reelaboran el texto de Calcidio, introduciendo la noción de flujo. Ambos utilizan este término para subrayar, con más fuerza que el original platónico, el carácter dinámico y necesario del movimiento de alteración de la unidad en la multiplicidad. La noción de flujo se revela así como un eficaz timbre de alarma histórico-filosófico⁵⁸.

De hecho, este concepto no era habitual en la historia de la filosofía de los siglos XIV y XV, sino que aparecía casi exclusivamente en los comentarios al *Liber de causis* y se había difundido sobre todo en la tradición albertina. La primera elaboración de esta doctrina se ha de atribuir a Avicena, pero es Alberto Magno quien la utiliza en *De causis et processu*, justamente para interpretar el descenso

ultra Plato demonstrat ipsam partitionem: Unam sumpsit ex universo primitus portionem, postquam duplicem eius quam sumpserat, tertiam vero sescuplam quidem secundae, triplam vero primitus sumptae. Atuero quartam sumpsit duplicem secundae, quintam triplam tertiae. Sexta fuit assumptio partibus septem quam prima propensior, septima sex et viginti partibus quam prima maior”.

56. *De con.* I, c. 3, n. 10, 11-11, 5: “nec amplius hac via, quasi quid restet, proceditur, quamvis tam post denarium, ut in undenario, ubi post ipsum denarium ad unitatem fit regressio, quam post millenarium pariformiter repetitio non negetur. Non sunt igitur naturali in fluxu plures quam decem numeri, qui quaterna progressionem arcentur, nec ultra solidum denariae radice millenarium fit repetitionis variatio. Cum hic progressionem quaternaria, trinitem repetita, denario exurgat ordine, habes quaternarium, unitatis explicationem, universi numeri continere potentiam”. CALCIDIUS, *In Timaeum* 35 (Waszink, 84, 5-11): “Nam perfectus quidem numerus est decem ideo, quod a singularitate orsi usque ad decem numerum numeramus, residua uero numeratio non tam numeratio est quam eorundem numerorum, quibus ante usi sumus in numerando, replicatio; undecim enim et duodecim et ceteri tales nascuntur ex praecedentium replicatione. Quem quidem decimanum numerum Pythagorici appellant primam quadraturam propterea quod ex primis quattuor numeris confit, uno duobus tribus quattuor. Symphoniae quoque ratio ex eorundem numerorum, qui decimanum numerum complent, quasi quodam fonte demanat, siquidem ex his epitriti et sescuplares et duplices et triplices et quadruplices numeri sonique nascuntur”.

57. Para identificar los pasajes de Calcidio hemos utilizado las dos ediciones críticas; para el Cusano, ver *De coniecturis*, 16; para Bertoldo, ver *Expositio*, 78. Con respecto a la lectura cusana del *Timeo*, cfr. A. FIAMMA, *La réception du Timée par Nicolas de Cues (De docta ignorantia II, 9)*, “Revue des Sciences Religieuses” 91/1 (2017) 39-55.

58. *De aeq.*, n. 6.

de la unidad a la multiplicidad que describe Platón en el *Timeo*⁵⁹. También están presentes en los ya citados pasajes de Bertoldo y el Cusano el *De musica*⁶⁰ y el segundo capítulo del primer libro de *De institutione arithmetica* de Boecio, que ambos autores utilizan para explicar la presencia del número en la mente divina⁶¹.

Aunque sorprendentes, estas afinidades⁶² temáticas, de vocabulario y de fuentes no deben inducirnos a sostener que existe una influencia de Bertoldo sobre el Cusano. De hecho, la doctrina del cuaternario ya se había discutido varias veces en la antigüedad y las fuentes platónicas que los dos autores utilizan eran patrimonio

59. ALBERTUS MAGNUS, *De causis et proc.* I, tr. 4, c. 4, 46 (ed. Col. 17,2). Cfr. S. MILAZZO, *Le traité du flux* (Les belles lettres, Paris, 2013) 132. Sobre este tema: H. ANZULEWICZ, *Die Emanationslehre des Albertus Magnus*, en L. HONNEFELDER Y OTRA (eds.), *Via Alberti. Texte – Quellen – Interpretationen*. Subsidia albertina II (Aschendorff Verlag, Münster, 2009) 219-242, 223ss. e ID., *Die Timaios-Rezeption bei Albertus Magnus*, en T. LEINKAUF, C. STEEL (eds.), *Platons Timaios als Grundtext der Kosmologie in Spätantike, Mittelalter und Renaissance*, “Ancient and Medieval Philosophy” 34/1 (Leuven University Press, Leuven, 2006) 329-361, 338-339.

60. SEVERINUS BOETHIUS, *De musica*, I, 12, 23 PL 32, 1096-1097 trata de la progresión de los primeros cuatro números.

61. Para el Cusano, ver *De con.* I, c. 2, n. 9, 1-9, donde cita SEVERINUS BOETHIUS, *De institutione arithmetica* I, c. 2, n. 12, 6; Bertoldo, en cambio, lo utiliza en *Expositio*, prop. 190A, n. 47-48, 77: “non enim solum omnia, quae a primaeva rerum natura formata sunt, ratione numerorum formata sunt”; El cuidador de la edición de Bertoldo identifica en este pasaje la presencia de *De inst. aritm.*, I, c. 2, n. 14, 2-3. Como parte de la lectura de los textos propuestos de Cusano y de Bertoldo, sería provechoso releer ambos a la luz de esta fuente común decisiva, es decir, Boecio, y de las otras a las que nos hemos referido; esta profundización, sin embargo, nos alejaría demasiado de nuestro propósito y fragmentaría nuestra exposición más de lo debido.

62. Otra posible referencia del Cusano a esta parte del comentario de Bertoldo a la Proposición 190 se puede rastrear en *De mente*, c. 7, n. 98, 1-13, donde el Cusano retoma los mismos problemas que aquí. En aquel caso, de hecho, la analogía entre el número de la mente humana y el número de la mente divina se introduce justo cuando el Filósofo pide al Ignorante que demuestre que el alma humana es un número que se mueve a sí mismo: “*Philosophus: continua exponendo animam numerum se moventem*”. La respuesta del Cusano, sin embargo, no se apoya en la sabiduría de la mente divina, como Bertoldo, sino en su armonía y proporcionalidad y por eso no consideramos que sea de hecho una recurrencia. Los temas tratados, de hecho, sugieren que el Cusano tenía en mente *De institutione arithmetica* de Boecio y no, en este caso, la concepción de mente divina como sabiduría eterna, tal como se encuentra en Bertoldo.

común de la filosofía medieval, como el *Comentario al Timeo* de Calcidio y las obras de Boecio y Agustín⁶³.

Hemos encontrado, además, que entre los pasajes que identificamos también hay varias diferencias. El Cusano, por ejemplo, muestra un vivo interés por la tradición llulliana y por el estudio de las propiedades de los números, interés que no se encuentra en Bertoldo. En este sentido, algunos intérpretes han subrayado con razón que el Cusano habría aprovechado en *De coniecturis* la lectura de textos llullianos que realizó hacia 1428 como parte de su colaboración con Heimerico del Campo⁶⁴.

En relación con la recurrencia del término “flujo” tanto en Bertoldo como en el Cusano, observamos que la particular combinación (que se encuentra en ambos) entre los temas platónico-pitagóricos del *Timeo* y la doctrina albertina del “flujo” fue una de las connotaciones específicas de la escuela dominicana de Colonia en

63. Sobre el particular uso teológico de Agustín que hace el Cusano, cfr. A. FIAMMA, „*Judicium staterae verius experimur*“. *Augustinus von Hippo als Quelle der De staticis experimentis bei Nikolaus von Kues*, “Freiburger Zeitschrift für Philosophie und Theologie” 63/1 (2016) 175-195.

64. G. SANTINELLO, *Le congetture* cit., 252. El Cusano probablemente copió en París las obras de Llull en 1428 en un códice que hoy se encuentra en Bernkastel-Kues (Cod. Cus. 83); en los años 80 se desarrolló un debate notable entre Haubst y Colomer en torno a este códice: E. COLOMER, *Nikolaus von Kues und Raimund Lull aus Handschriften der Kueser Bibliothek* (De Gruyter, Berlin, 1961) y la reseña que Rudolf Haubst dedicó a las investigaciones de Colomer en “MFCG” 3 (1963) 241-243. Ver también R. HAUBST, *Der junge Cusanus war im Jahre 1428 zu Handschriften-Studien in Paris*, “MFCG” 14 (1980) 198-205; el artículo fue traducido al francés: *Les études sur manuscrits entreprises par Nicolas de Cues dans sa jeunesse, en 1428, à Paris*, trad. franc. de Jean Gilliard, en A. CAZENAVE, J. F. LYOTARD (eds.), *L'art des confins, mélanges offerts à M. de Gandillac* (PUF, Paris, 1985) 83-91. Un breve resumen del debate entre Haubst y Colomer se encuentra en M. WATANABE, *Nicholas of Cusa. A Companion to his Life and his Times* (Ashgate, Aldershot, 2011) 255-256. Cfr. el más reciente F. HAMANN, *Das Siegel der Ewigkeit. Universalwissenschaft und Konziliarismus bei Heymericus de Campo* (Aschendorff Verlag, Münster, 2006) 258ss y A. FIAMMA, *Nicola Cusano ed Eimerico da Campo. Gli anni coloniensi*, “Medioevo. Rivista di storia della filosofia medievale” 41 (2016) 217-257. Ver la monografía, en curso de publicación: A. FIAMMA, *Nicola Cusano da Colonia a Roma (1425-1450). Università, politica e umanesimo nel giovane Cusano*, Texte und Studien zur Europäischen Geistesgeschichte – Reihe B, (Aschendorff Verlag, Münster, 2019).

los siglos XIII y XIV⁶⁵, de la cual Bertoldo de Moosburg ha sido llamado “el último representante”⁶⁶. Sin embargo, solo en la filosofía de Heimerico del Campo⁶⁷ el albertismo de Colonia⁶⁸ se enriquece con elementos metodológicos de Ramon Llull⁶⁹. De hecho, la lectura de Lull en función de la formulación de la *Expositio* de Bertoldo no fue relevante.

En definitiva, no se han encontrado motivos suficientes para sostener que haya existido una influencia de la proposición 190A de Bertoldo sobre Nicolás de Cusa en lo que respecta a las doctrinas del cuaternario y del flujo. Más complejo, sin embargo, sería emitir juicio sobre la totalidad de *De coniecturis*, en el cual, como se ha sugerido recientemente⁷⁰, es posible encontrar pruebas convincentes de una influencia de la tradición dominicana alemana, en especial de Meister Eckhart y de Dietrich de Freiberg, así como del albertismo de Heimerico del Campo. Sin embargo, las afinidades filosóficas y conceptuales entre las obras de Bertoldo y el Cusano en relación a sus respectivas interpretaciones de las fuentes pitagóricas y platónicas comunes son evidentes.

-
65. A. DE LIBERA, *Introduction à la Mystique rhénane* (Éditions ŒIL, Paris, 1984); R. IMBACH, *Le (Néo) Platonisme médiéval, Proclus latin et l'École dominicaine allemande*, “Revue de théologie et de philosophie” 110 (1978) 427-448; N. LARGIER, *Die ‘Deutsche Dominikanerschule’. Zur Problematik eines historiographischen Konzepts*, en J. A. AERTSEN, A. SPEER (eds.), *Geistesleben im 13. Jahrhundert* (De Gruyter, Berlin-New York, 2000) 202-213.
66. J. A. AERTSEN, *Medieval Philosophy as Transcendental Thought* cit., 545.
67. Heimerico del Campo combina estas mismas fuentes en su *Tractatus problematicus* (1423), que el Cusano seguramente conocía, M. J. F. M. HOENEN, *Heymeric van de Velde (†1460) und die Geschichte des Albertismus: Auf der Suche nach den Quellen der albertistischen Intellektuellehre des Tractatus problematicus*, en ID., A. DE LIBERA (eds.), *Albertus Magnus und der Albertismus. Die deutsche philosophische Kultur des Mittelalters* (Brill, Louvain, 1995) 303-311.
68. M. J. F. M. HOENEN, *Albertism*, en *Encyclopedia of Medieval Philosophy* (Springer, Frankfurt am Main, 2011) 44-51 y A. FIAMMA, *Albertism*, en *Encyclopedia of Philosophy of Renaissance* (Springer, Dordrecht, 2019).
69. J. SFEZ, *L'Art des conjectures de Nicola de Cues* (Beauchesne, Paris, 2012) 177.
70. H. G. SENER, *Die Funktion und Bedeutung des Quaternars bei Cusanus*, en R. BRANDT (ed.), *Die Macht des Vierten. Über eine Ordnung der europäischen Kultur* (Meiner Verlag, Hamburg, 2014) 121-149, en part. 140.

CONCLUSIONES

La profundización de las afinidades filosóficas entre las obras del Cusano y Bertoldo respecto de las nociones de “flujo” y de “cuaternario” no ha proporcionado ninguna información nueva sobre la posibilidad de que el Cusano haya leído la *Expositio*. Sin embargo, han surgido varias similitudes filosóficas entre estos dos autores en relación a la elección de las fuentes y, más específicamente, a la interpretación de las doctrinas pitagóricas y platónicas; esto merece, en nuestra opinión, una atención especial.

De hecho, este artículo ha mostrado el cuaternario y la doctrina del flujo como elementos propios de una auténtica metafísica que tanto Bertoldo de Mosburgo como el Cusano parecen compartir. Este dato es todavía más significativo si se tiene en cuenta el hecho de que no hay evidencia de la influencia directa de Bertoldo sobre el Cusano. Esto nos lleva a hipotetizar tres posibles explicaciones:

a) que estas doctrinas hayan estado tan difundidas en Alemania en los siglos XIV y XV que Bertoldo y el Cusano las hayan tomado de diferentes autores;

b) que Bertoldo y el Cusano hayan accedido a un mismo autor o grupo de autores que todavía no se conoce;

c) que el Cusano haya tomado la metafísica del flujo de uno o más autores intermedios entre Bertoldo y él (por ejemplo, Heimerico del Campo).

Por lo tanto, se abre así la posibilidad de identificar los elementos que faltan en la cadena de transmisión de textos e ideas neoplatónicas en Alemania entre los siglos XIV y XV. Estos cuales predecerían al famoso redescubrimiento de la filosofía pitagórica y neoplatónica que tuvo lugar en Italia en la segunda mitad del siglo XV.

Las investigaciones futuras deberán profundizar con mayor detalle en la presencia de una metafísica del flujo no solo, como ha sido el caso hasta ahora, en los dominicos alemanes herederos de Alberto Magno, por ejemplo, el mismo Bertoldo de Moosburg, sino también en los autores no de escuela, como el Cusano. El propósito de tal investigación será comprender la recepción de las doctrinas albertinas en los siglos XIV y XV fuera del Studium de Colonia y,

en consecuencia, la presencia real del neoplatonismo en la cultura alemana.

REFERENCIAS

Catálogos

Kritisches Verzeichniss der Londoner Handschriften aus dem Besitz des Nikolaus von Kues “Mitteilungen und Forschungsbeiträge der Cusanus-Gesellschaft” 3 (1963) 16-100.

Obras antiguas mencionadas con la edición

BERTOLDUS DE MOOSBURG, *Expositio super Elementationem theologicam Procli*, Corpus Philosophorum Teutonicorum Medii Aevi (Meiner Verlag, Hamburg): prop. 1-13, eds. L. STURLESE, R. PAGNONI-STURLESE (1984); prop. 14-34, eds. L. STURLESE, R. PAGNONI-STURLESE, B. MOJSISCH (1986); prop. 35-65, ed. A. SANNINO, (2001); prop. 66-107, ed. I. ZAVATTERO (2003); prop. 108-135, ed. F. RETUCCI (2011); prop. 136-159, ed. RETUCCI (2007); prop. 160-183, eds. U. R. JECK, I. J. TAUTZ; prop. 184-211, ed. L. STURLESE (1974). *Tabula contentorum in expositione super Elementationem theologicam Procli*, ed. A. BECCARISI (Edizioni della Normale, Pisa, 2000).

HONORIUS AUGUSTODUNENSIS, *Clavis physicae*, ed. E. MASSA, al cuidado de P. LUCENTINI (Edizioni di Storia e Letteratura, Roma, 1974).

NICOLAUS CUSANUS, *De coniecturis*, eds. J. KOCH, C. BORMANN, en *Opera Omnia*, vol. III (Meiner, Hamburg, 1972); ital. eds.: G. SANTINELLO, *Le congetture* (Rusconi, Milano, 1988).

Obras modernas

J. A. AERTSEN, *Medieval Philosophy as Transcendental Thought* (Brill, Leiden, 2012).

H. ANZULEWICZ, *Die Emanationslehre des Albertus Magnus*, en L.

- HONNEFELDER Y OTRA (eds.), *Via Alberti. Text–Quellen–Interpretationen*. Subsidia albertina II (Aschendorff Verlag, Münster, 2009) 219-242.
- H. ANZULEWICZ, *Die Timaios-Rezeption bei Albertus Magnus*, en T. LEINKAUF, C. STEEL (eds.), *Platons Timaios als Grundtext der Kosmologie in Spätantike, Mittelalter und Renaissance*, “Ancient and Medieval Philosophy” 34/1 (Leuven University Press, Leuven, 2006) 329-361.
- A. BECCARISI, *Nuovo frammento della clavis phisicae di Onorio di Autun*, “Giornale critico della filosofia italiana” 80/1 (2001) 171-178.
- M. BÖHLANDT, *Verborgene Zahl–Verborgener Gott. Mathematik und Naturwissen im Denken des Nicolaus Cusanus* (Steiner, Stuttgart, 2009).
- E. COLOMER, *Nikolaus von Kues und Raimund Lull aus Handschriften der Kueser Bibliothek* (De Gruyter, Berlin, 1961).
- C. D’AMICO, J. M. MACHETTA, *Nicolás de Cusa: Identidad y alteridad. Pensamiento y diálogo* (Biblos, Buenos Aires, 2011).
- C. D’AMICO, *Le Proclus latinus*, en M.-A. VANNIER Y OTRA (eds.), *Encyclopédie des mystiques rhénans* (Éditions du Cerf, Paris, 2011) 1006-1009.
- C. D’AMICO, *Nicolás de Cusa en diálogo con sus fuentes: la re-definición del platonismo*, “Mirabilia” 29/2 (2014) 79-103.
- A. DE LIBERA, A. *Introduction à la Mystique rhénane* (Éditions CEIL, Paris, 1984).
- A. DE LIBERA, *La mystique rhénane. D’Albert le Grand à Maître Eckhart* (Éditions de Seuil, Paris, 1994).
- W. ECKERT, *Berthold von Moosburg O.P.: Ein Vertreter der Einheitsmetaphysik im Spätmittelalter*, “Philosophisches Jahrbuch” 65 (1957) 120-133.
- R. E. FAZIO, *La noción de número en el De coniecturis de Nicolás de Cusa*, en C. D’AMICO, J. M. MACHETTA, *Nicolás de Cusa: Identidad y alteridad. Pensamiento y diálogo* (Biblos, Buenos Aires, 2011) 191-200.
- A. FIAMMA, *La precisione della matematica e l’infinito nel De docta ignorantia di Nicola Cusano*, en D. BOSCO Y OTRA (eds.), *Testis fidelis. Studi di filosofia e scienze umane in onore di Umberto Galeazzi* (Orthotes, Napoli, 2012) 325-342.

- A. FIAMMA, *Nicola Cusano ed Eimerico da Campo. Gli anni coloniensi*, “Medioevo. Rivista di storia della filosofia medievale” 41 (2016) 217-257.
- A. FIAMMA, *Iudicium staterae verius experimur. Augustinus von Hippo als Quelle der De staticis experimentis bei Nikolaus von Kues*, “Freiburger Zeitschrift für Philosophie und Theologie” 63/1 (2016) 175-195.
- A. FIAMMA, *Nicholas of Cusa and the so-called Cologne School of the 13th and 14th Centuries*, “Archives d’histoire doctrinale et littéraire du Moyen Âge” 84 (2017) 91-128.
- A. FIAMMA, *La réception du Timée par Nicolas de Cues (De docta ignorantia II, 9)*, “Revue des Sciences Religieuses” 91/1 (2017) 39-55.
- A. FIAMMA, *Albertism*, en *Encyclopedia of Philosophy of Renaissance* (Springer, Dordrecht, 2019).
- A. FIAMMA, *Nicola Cusano da Colonia a Roma (1425-1450). Università, politica e umanesimo nel giovane Cusano*, *Texte und Studien zur Europäischen Geistesgeschichte – Reihe B* (Aschendorff Verlag, Münster, 2019).
- K. FLASCH, *Einleitung* a Berthold von Moosburg, *Expositio super Elementationem theologicam Proclii*, *Corpus Philosophorum Teutonorum Medii Aevi* (Meiner Verlag, Hamburg), prop. 1-13, XXXV-XXXVIII.
- K. FLASCH, *Nikolaus von Kues. Geschichte einer Entwicklung* (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1998).
- K. FLASCH, *Kampfpfätze der Philosophie* (Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 2008).
- M. L. FUEHRER, *Cusanus Platonicus: References to the Term ‘Platonic’ in Nicholas of Cusa*, en S. GERSH, M. J. F. M. HOENEN (eds.), *The Platonic Tradition in the Middle Ages* (De Gruyter, Berlin-New York, 2002) 345-370.
- F. HAMANN, *Das Siegel der Ewigkeit. Universalwissenschaft und Konziliarismus bei Heymericus de Campo* (Aschendorff Verlag, Münster, 2006).
- R. HAUBST, *Der junge Cusanus war im Jahre 1428 zu Handschriften-Studien in Paris*, “MFCG” 14 (1980) 198-205.

- R. HAUBST, *Les études sur manuscrits entreprises par Nicolas de Cues dans sa jeunesse, en 1428, à Paris*, trad. franc. de J. Gilliard, en A. CAZENAVE, J. F. LYOTARD (eds.), *L'art des confins, mélanges offerts à M. de Gandillac* (PUF, Paris, 1985) 83-91.
- M. J. F. M. HOENEN, *Heymeric van de Velde (†1460) und die Geschichte des Albertismus: Auf der Suche nach den Quellen der albertistischen Intellektslehre des Tractatus problematicus*, en ID. y A. DE LIBERA (eds.), *Albertus Magnus und der Albertismus. Die deutsche philosophische Kultur des Mittelalters* (Brill, Louvain, 1995) 303-311.
- M. J. F. M. HOENEN, *Albertism*, en *Encyclopedia of Medieval Philosophy* (Springer, Frankfurt am Main, 2011) 44-51.
- R. IMBACH, *Le (Néo) Platonisme médiéval, Proclus latin et l'École dominicaine allemande*, "Revue de théologie et de philosophie" 110 (1978) 427-448.
- T. KAEPPELI, *Scriptores Ordinis Praedicatorum Medii Aevi*, vol. I (Roma, 1970).
- N. LARGIER, "Die 'Deutsche Dominikanerschule'. Zur Problematik eines historiographischen Konzepts" en J. A. AERTSEN, A. SPEER (eds.), *Geistesleben im 13. Jahrhundert* (De Gruyter, Berlin-New York, 2000) 202-213.
- P. LUCENTINI, *La "Clavis Physicae" di Honorius Augustodunensis. Codici e titoli marginali*, Atti e Memorie dell'Accademia Toscana di Scienze e Lettere La Colombaria 35 (Olschki, Firenze, 1970).
- P. LUCENTINI, *Platonismo medievale. Contributi per la storia dell'eriugenismo* (La Nuova Italia, Firenze, 1979).
- E. LUDUEÑA, *Nicolás de Cusa: una contribución a la historia del eriugenismo*, en C. D'AMICO, J. M. MACHETTA, *Nicolás de Cusa: Identidad y alteridad. Pensamiento y diálogo* (Biblos, Buenos Aires, 2011) 75-88.
- E. LUDUEÑA, *Eriugena en el siglo XIV: su presencia en la Expositio de Bertoldo de Moosburg*, "Scintilla. Revista de Filosofía e Mística Medieval" 10/2 (2013) 99-154.
- S. MILAZZO, *Le traité du flux* (Les belles lettres, Paris, 2013).
- B. MOJSISCH, *Die Andersheit Gottes als Koinzidenz, Negation und Nicht-Anderssein bei Nikolaus von Kues. Explication und Kritik*,

- “Documenti e studi sulla tradizione filosofica medievale” 12 (1996) 437-454.
- B. MOJSISCH, *De coniecturis*, en K. FLASCH (ed.), *Interpretationen: Hauptwerke der mittelalterlichen Philosophie* (Reclam, Stuttgart, 1997) 451-472.
- F. RETUCCI, *Berthold de Moosburg*, en M.-A. VANNIER Y OTRA (eds.), *Encyclopédie des mystiques rhénans* (Éditions du Cerf, Paris, 2011) 195-196.
- C. RICCATI, *La presenza di Proclo tra neoplatonismo arabizzante e tradizione dionisiana*, en G. PIAIA (ed.), *Concordia discors. Studi su Niccolò Cusano e l'umanesimo europeo offerti a Giovanni Santinello* (Editrice Antenore, Padova, 1993) 23-38.
- C. RUSCONI, *El uso simbólico de las figuras matemáticas en la metafísica del Nicolás de Cusa (1401-1464)* (Biblos, Buenos Aires, 2012).
- G. SANTINELLO, *Introduzione a Niccolò Cusano* (Laterza, Roma-Bari, 1971).
- H. G. SENGER, *Die Funktion und Bedeutung des Quaternars bei Cusanus*, en R. BRANDT (ed.), *Die Macht des Vierten. Über eine Ordnung der europäischen Kultur* (Meiner Verlag, Hamburg, 2014) 121-149.
- J. SFEZ, *L'Art des conjectures de Nicola de Cues* (Beauchesne, Paris, 2012).
- L. STURLESE, *Einleitung a Berthold von Moosburg, Expositio super Elementationem theologicam Proclii*, *Corpus Philosophorum Teutonicorum Medii Aevi* (Meiner Verlag, Hamburg), XIV-XVI.
- L. THORNDIKE, P. KIBRE, *A Catalogue of Incipits of Mediaeval Scientific Writings in Latin* (ed. rev. and aug.) *Mediaeval Academy of America*: 29 (Cambridge, MA, 1963).
- M. WATANABE, *Nicholas of Cusa. A Companion to his Life and his Times* (Ashgate, Aldershot, 2011).

